

PERLAS DE SABIDURÍA SAI

Parte 38-A

EL REFUGIO FINAL

7 de noviembre de 2022

Om Sri Sai Ram
Prasanthi Sandesh

Om Sri Sai Ram

Prasanthi Sandesh, Perlas de Sabiduría Sai les da la bienvenida.

Bhagavan Sri Sathya Sai Baba dice: "¡La felicidad o la satisfacción son cosas temporales, pero la dicha es eterna!"

Swami, que es el Océano de la Bienaventuranza Eterna, dice: "¡El Amor es Mi Forma, la Verdad es Mi Nombre, la Bienaventuranza es Mi Alimento!"

Swami dice: "Para Mi propio gozo, creé este universo a partir de una sola palabra. Hasta entonces, ¡no había nadie que Me conociera! Inmediatamente se elevaron las montañas, los ríos comenzaron a fluir, se crearon la tierra y el cielo, los océanos y las aguas. El sol, la luna y los desiertos fueron creados de la nada para demostrar Mi existencia. Luego aparecieron todas las criaturas vivientes de diferentes formas y tamaños: ¡los animales, las aves, el habla y el oído! Y finalmente creé al hombre a Mi imagen y semejanza. Se le dio el primer lugar, ¡y Mi conocimiento fue colocado en su mente!"

Millones de devotos Sai de todo el mundo se alegran de estas palabras. Swami es la encarnación de la dicha. Su solo nombre es suficiente para llenar los corazones de todos con ananda. Su darshan, sparshan y sambashan otorgan la dicha más elevada a los devotos. Cuando Satchitananda-Swaroopá, Bhagavân, da darshan a Sus devotos, la recompensa de dicha que se les otorga eleva sus mentes y almas. Los corazones, de otro modo secos, florecen de devoción y los devotos se sienten seguros en Su amor. Y Bhagavân comienza a tomar forma, y los propios devotos se dan cuenta de que el auspicioso comienzo de la transformación está moldeando sus vidas para mejor. Se trata de un fenómeno verdaderamente extraordinario. Para vuestra información, permitidme repetirlo de nuevo. El proceso de entrega a la voluntad de Bhagavân comienza a tomar forma y los propios devotos se dan cuenta de que el auspicioso comienzo de la transformación está moldeando sus vidas para mejor.

Cuando Sri Krishna vino y bendijo a las gopis con Su darshan, sparshan y sambashan, las gopis experimentaron una dicha sobrecogedora. Hoy todos experimentamos el mismo fenómeno. ¿Por qué sucede esto? Lo mejor es entenderlo con las propias palabras de Swami.

Swami dice: "¡Mi corazón está siempre lleno hasta el borde de bendiciones! No tengo ego. No poseo nada. Esta es mi verdad. Siempre estoy en dicha, dicha y sólo dicha". Bhagavan Baba, la encarnación de Ananda, siempre otorga dicha a Sus devotos. Swami dice: "Yo soy amor puro. Sólo puedo darte una cosa: ¡la dicha! A través de la dicha, te doy amor. Mi misión es dar paz, valor y consuelo a Mis devotos. Esto significa que Mis atributos son inmutables. También estaban presentes en la forma anterior. Ahora sólo Mi forma física manifiesta es nueva."

El mero pensamiento del darshan de Swami hace felices a los devotos; y cuando reciben Su darshan, las olas de alegría que fluyen sobre ellos les hacen darse cuenta del poder espiritual único del Maestro Supremo, que es el único que puede conceder tal dicha. Cuando Swami ve la felicidad en los rostros de Sus devotos, dice: "¡La dicha que emana de los rostros radiantes de esta gran multitud es Mi alimento! ¡De eso vivo!"

Cuando ustedes están felices y satisfechos, Yo me siento fresco. Cuando vuestros ojos brillan de alegría, ¡mi sed se sacia! Vuestra felicidad es Mi alimento. Sólo quiero que Mi dicha llegue a vosotros, y quiero compartir vuestra alegría. Esta interacción mutua es necesaria."

He aquí una pequeña historia que cuenta cómo Swami imparte dicha a Sus devotos. Hace años una familia había ido al darshan de Swami. Una niña pequeña del grupo sintió que Swami debía mirarla. Durante el darshan, la niña comenzó a gritar en voz alta: "¡Swami! Swami!" y Swami estaba bastante lejos. Tras oír su voz, la miró y le ordenó que se callara poniéndose el dedo en los labios y diciéndole: "¡Shhh, Shhh!". Luego caminó unos pasos más, tomó algunos bombones del plato de un devoto y se los arrojó. Cayeron en sus pequeñas manos. Los contó, ¡eran seis! El número de miembros de la familia que habían venido al darshan de Swami era exactamente seis. La niña estaba extasiada y su felicidad era indescriptible. Compartió los bombones con los seis miembros de la familia y redobló su alegría. Si un incidente tan pequeño puede traer tanta alegría al devoto, ¿qué sucederá cuando Swami derrame Su infinita gracia en dosis mayores? Imagínense. Todas las cualidades negativas de los devotos se desvanecerán y lo que quedará será pura felicidad eterna.

Swami dice: "¡Dar dicha es Mi tarea! Así que no una ni dos ni tres veces, sino cuantas veces quieras, vendré a vosotros para derramar esta bienaventuranza". Eso es lo que dijo Bhagavân.

El Bhagavad Gita habla de cuatro tipos de devotos: Artha, que busca ayuda; Artharthi, que busca riqueza; Jignasu, que busca conocimiento; y Jnani, que busca sabiduría. Entre estos cuatro, el primer tipo, Artha, es el que busca la ayuda divina de las

encarnaciones de Dios, quien a su vez los nutre y los lleva hacia la autorrealización. El presente Avatar, Sri Sathya Sai Baba es el Refugio Definitivo para aquellos que buscan Su ayuda.

He aquí una historia sobre Sri Suresh Dixit, sobrino de un ardiente devoto de Swami, Sri Panduranga Dixit. Sri Suresh Dixit padecía sarcoma a una edad temprana- un tipo de cáncer en la pierna. Tenía hijos muy pequeños y era el único sostén de la familia. Toda la familia estaba sumida en la tristeza.

Como el padre de Suresh había muerto, Sri Panduranga Dixit era el cabeza de familia. Cuando se enteró de la enfermedad de su sobrino, preguntó a los médicos. Le dijeron que en esta enfermedad había que amputar la pierna. Después, el paciente puede sobrevivir entre seis meses y un año. En aquel momento, Suresh estaba en el hospital y recibía quimioterapia.

Swami visitó Mumbai por esas mismas fechas. Sri Panduranga Dixit pensó: "¿Por qué no llevar a Suresh a Dharmakshetra?". En consecuencia, llevó allí a Suresh desde el hospital. Como Dixit era el Presidente de Sai Samithi, tenía que asistir a algunas reuniones. Así que dejó a Suresh con Shrikant Sawant, otro devoto Sai, y con el Dr. Dharkar, suegro de Suresh, con instrucciones de que le presentaran a Swami.

Swami, el Refugio Supremo, salió de "Satya Deep" para dar su darshan y se acercó directamente a Suresh. Aquel que conoce todos los misterios del universo, ¿necesita presentación? Sin preguntar nada a Suresh, Swami le dijo: "¡Cancela el cáncer! A partir de hoy, empezarás una nueva vida, un nuevo cumpleaños," materializó Vibuthi y pidió a Suresh que se lo comiera.

Debido a este giro inesperado de los acontecimientos, Suresh olvidó tomar Padanamaskar de Swami. Esto no dejaba de molestarlo. Pero el compasivo Swami volvió, levantó ligeramente la túnica y pidió a Suresh que tomara Padanamaskar.

Después de este incidente, Suresh se recuperó muy rápidamente. Todos los informes eran normales y por la Gracia de Swami, su vida volvió a la normalidad. Este es sólo un ejemplo. Puede haber muchos devotos conocidos y desconocidos que han encontrado su refugio en Swami, y que les ha liberado de la angustia.

En marathi, hay un proverbio que dice: "Aquel que no tiene a nadie en este mundo, ¡tiene a Dios! Dios es el guardián de todo ser vivo en este mundo". Así que, de hecho, nadie es un indigente. Pero cuando los seres humanos desatienden a esas almas, desarrollan el sentimiento de que son huérfanas.

El nombre de Bhagavân Baba es Sai Baba, que significa en sí mismo que Él es la Madre y el Padre Divinos. Él nutre al mundo y cuida de los indefensos. ¡Un incidente en este contexto de una encarnación de Shirdi!

Personas de todas las clases sociales solían venir a Shirdi Sainath en busca de refugio.

Desde ricos a pobres, enfermos y sanos, había todo tipo de devotos. Entre ellos, ¡había un tal Bhagoji Shinde! Como consecuencia de sus karmas pasados, sufría de lepra y estaba alejado de su familia. Este Bhagoji acudió a Sainath en busca de Su refugio, y Sainath que es Anatha-Nath, el guardián de los indigentes, le dio la bienvenida. Sai solía limpiar personalmente las heridas de Bhagoji, les aplicaba aceite y cúrcuma y las vendaba diariamente. Le daba de comer de Su propia ración. Todas las mañanas, permitía que Bhagoji le diera masajes y presionara Sus pies; ¡y la única razón para ello era hacer feliz a Bhagoji!

Esto duró muchos años. Bhagoji, que había quedado huérfano en el mundo, fue acogido por Dios y se convirtió en su guardián. Ahora decidme, ¿quién es huérfano? Nadie es huérfano. Nadie, Sai es la segunda encarnación de Sri Sathya Sai, que siempre es Anantha-Natha, Anatha-Natha, Anatha-Natha. Desde su infancia, siempre ayudó a los pobres y a los oprimidos, les dio comida y ropa y les sirvió todo el tiempo. Más tarde esto se transformó en Narayana Seva. Ahora los devotos de Swami de todo el mundo participan en este Seva.

Desde que el Sathya Sai Sevala comenzó a existir, cada trabajador activo se ha involucrado en servir a los demás, ¡y se considera bendecido por tener esta oportunidad! Siempre que hay una calamidad natural, los devotos de Swami de todo el mundo echan una mano a todos los que han sufrido convirtiéndose en instrumentos en las Manos Divinas.

He aquí una historia de mares allende. Una devota de Swami del extranjero siempre estaba involucrada en alimentar y ayudar a los pobres y a los oprimidos. Una vez, debido a las fuertes lluvias e inundaciones, no pudo visitar un área en particular. Durante esos ocho días, invocó continuamente a Swami y le rezó para que cuidara de esas personas desamparadas. Estaba muy preocupada por su bienestar. Después de ocho días, la situación se alivió y le fue posible visitar ese lugar. Llevó comida, medicinas, fotografías de Swami y paquetes de Vibuthi para distribuirlos entre la gente. Al llegar allí, se dio cuenta de que todo el mundo estaba a salvo y seguro. Empezó a distribuir paquetes de comida y fotografías de Swami y se dio cuenta de que al ver las fotografías todas aquellas personas empezaron a discutir entre ellas. Cuando preguntó, le dijeron que en su ausencia la persona de la fotografía solía venir y darles comida y medicinas a todos. Pensaron que era su ayudante. Al oír esto, la emoción se apoderó de ella. Les habló de Swami, y todos ellos ofrecieron su más sincera gratitud a Anatha-Natha, Sri Sathya Sai, el único refugio para los desamparados.

Hay incontables incidentes que indican que Swami actuó en el lugar de ellos, desempeñando su papel. El Salvador de este mundo, Bhagavan Baba, está constantemente ocupado en ayudar a los desamparados. Dándoles asilo, Él les estabiliza su vida.

Siempre dice a Sus devotos: "Ayuden a los que están en apuros. Es la única forma de llegar a Dios. El seva crea amor por Dios en vuestras mentes".

En esta ayuda constante a los devotos, Bhagavân Baba no está limitado por el lugar ni por el tiempo. Una señora de mediana edad de San Diego, Estados Unidos, vivía sola en un apartamento de un alto rascacielos. Tenía artritis y a veces sufría dolores insoportables. Una vez, a las once de la noche, empezó a sentir un dolor agudo. La agonía era insoportable y empezó a gritar en voz alta: "¿Hay alguien ahí? ¿Hay alguien ahí? ¿Puede alguien aliviarme de este dolor?". De repente se dio cuenta de que Swami estaba de pie junto a su cama. Él le dio unas suaves palmaditas en la cabeza y le dijo: "¿Por qué te lamentas tan alto? Estoy aquí mismo". Y poco a poco la señora se sintió aliviada de su dolor.

Al comentar este episodio, Sri Kasturi dice: "Todo el mundo debe saber que nunca estamos solos. Siempre hay alguien con nosotros, aunque no seamos conscientes de Su nombre y dirección". No sólo Swami, sino que por Su inspiración, Sus devotos también ayudan - ayudan a aquellos que están necesitados y desamparados.

Y he aquí un episodio esclarecedor. Una persona perteneciente a los estratos más bajos de la sociedad que residía en Ratnagiri, Maharashtra, cayó enferma. Los médicos le diagnosticaron una enfermedad cardíaca. Le aconsejaron que fuera a Mumbai para recibir tratamiento. De algún modo, consiguió reunir algunos fondos y se hizo revisar en un hospital municipal de Bombay. Le confirmaron el diagnóstico, pero le dijeron que el hospital no disponía de instalaciones para cirugía a corazón abierto. El hombre estaba confuso y no sabía qué hacer. Decepcionado, se marchó a su ciudad natal. En el tren conoció a un devoto Sai. Mientras hablaban, le contó su triste historia al compañero de viaje.

El compañero le dijo: "¡No te preocupes! En el Hospital de Sri Sathya Sai Baba se realizan todo tipo de cirugías de corazón y ¡totalmente gratis!". El hombre estaba feliz. Por fin había un rayo de esperanza. Al llegar a Ratnagiri, trató de encontrar información sobre el hospital, pero nadie parecía conocerlo. Pero consiguió un poco de información. Consiguió la dirección del Sai Samithi en Ratnagiri.

En cuanto recibió la noticia, fue a reunirse con los responsables. Le explicaron todo el procedimiento y le pagaron los gastos de viaje. Fue a Puttaparthi con muchas esperanzas. Pocos días después, regresó a casa con el corazón destrozado. Se reunió con los responsables y les contó su triste historia.

En el hospital de Puttaparthi, todas las pruebas diagnósticas revelaron que tenía un corazón defectuoso y válvulas que debían ser sustituidas. Pero también le dijeron que, por el momento, se habían suspendido las operaciones de sustitución de válvulas cardíacas. Al parecer, los pacientes que habían sido operados anteriormente no volvieron para someterse a un chequeo postoperatorio regular. ¡Comprobación! ¡Sí, que es muy vital en la cirugía! Así que este servicio se había interrumpido temporalmente. El paciente estaba muy decepcionado, pero los responsables del Samithi no perdieron la esperanza. Se pusieron en contacto con devotos de Sathya Sai

y una ONG de Mumbai y consiguieron recaudar algo de ayuda financiera. Ellos mismos añadieron algo más a esta cantidad y enviaron a este paciente a Mumbai una vez más. Fue admitido en el hospital Kim. Desde que el Sathya Sai Sevalal comenzó a existir, cada trabajador activo se ha involucrado en servir a los demás, ¡y se considera bendecido por tener esta oportunidad! Siempre que hay una calamidad natural, los devotos de Swami de todo el mundo echan una mano a todos los que han sufrido convirtiéndose en instrumentos en las Manos Divinas.

He aquí una historia de costas extranjeras. Una devota de Swami del extranjero siempre estaba involucrada en alimentar y ayudar a los pobres y a los oprimidos. Una vez, debido a las fuertes lluvias e inundaciones, no pudo visitar un área en particular. Durante esos 8 días, invocó continuamente a Swami y le rezó para que cuidara de esas personas desamparadas. Estaba muy preocupada por su bienestar. Después de 8 días, la situación se alivió y le fue posible visitar ese lugar. Llevó comida, medicinas, fotografías de Swami y paquetes de Vibuthi para distribuirlos entre la gente.

Al llegar allí, se dio cuenta de que todo el mundo estaba a salvo y seguro. Empezó a distribuir paquetes de comida y fotografías de Swami y se dio cuenta de que al ver las fotografías todas aquellas personas empezaron a discutir entre ellas. Cuando preguntó, le dijeron que en su ausencia la persona de la fotografía solía venir y darles comida y medicinas a todos. Pensaron que era su ayudante. Al oír esto, la emoción se apoderó de ella. Les habló de Swami, y todos ellos ofrecieron su más sincera gratitud a Anathanatha, Sri Sathya Sai, el único refugio para los desamparados.

Hay tantos incidentes que indican que Swami actuó en su lugar, desempeñó su papel. El Salvador de este mundo, Bhagavan Baba, está constantemente ocupado en ayudar a los desamparados. Dándoles asilo, Él estabiliza su vida.

Siempre dice a Sus devotos: "Ayuden a los que están en apuros. Es la única forma de llegar a Dios. El seva crea amor por Dios en vuestras mentes".

En esta ayuda constante a los devotos, Bhagavân Baba no está atado por el lugar ni por el tiempo. Una señora de mediana edad de San Diego, Estados Unidos, vivía sola en un apartamento de un alto rascacielos. Tenía artritis y a veces sufría dolores insoportables. Una vez, a las once de la noche, empezó a sentir un dolor agudo. La agonía era insoportable y empezó a gritar en voz alta: "¿Hay alguien ahí? ¿Hay alguien ahí? ¿Puede alguien aliviarme de este dolor?". De repente se dio cuenta de que Swami estaba de pie junto a su cama. Él le dio unas suaves palmaditas en la cabeza y le dijo: "¿Por qué te lamentas tan fuerte? Estoy aquí mismo". Y poco a poco la señora se sintió aliviada de su dolor.

Al comentar este episodio, Sri Kasturi dice: "Todo el mundo debe saber que nunca estamos solos. Siempre hay alguien con nosotros, aunque no seamos conscientes de Su nombre y dirección". No sólo Swami, sino que por Su inspiración, Sus devotos también ayudan - ayudan a aquellos que están necesitados y desamparados.

Y he aquí un episodio esclarecedor. Una persona perteneciente a los estratos más bajos de la sociedad que residía en Ratnagiri, Maharashtra, cayó enferma. Los médicos le diagnosticaron una enfermedad cardíaca. Le aconsejaron que fuera a Mumbai para recibir tratamiento. De algún modo, consiguió reunir algunos fondos y se hizo revisar en un hospital municipal de Bombay. Le confirmaron el diagnóstico, pero le dijeron que el hospital no disponía de instalaciones para cirugía a corazón abierto. El hombre estaba confuso y no sabía qué hacer. Decepcionado, se marchó a su ciudad natal. En el tren conoció a un devoto de Sai. Mientras hablaban, le contó su triste historia al compañero de viaje.

El compañero le dijo: "¡No te preocupes! En el Hospital de Sri Sathya Sai Baba se realizan todo tipo de cirugías de corazón y ¡totalmente gratis!". El hombre estaba feliz. Por fin había un rayo de esperanza. Al llegar a Ratnagiri, trató de encontrar información sobre el hospital, pero nadie parecía conocerlo. Pero consiguió un poco de información. Consiguió la dirección de Sai Samithi en Ratnagiri.

En cuanto recibió la noticia, fue a reunirse con los responsables. Le explicaron todo el procedimiento y le pagaron los gastos de viaje. Fue a Puttaparthi con muchas esperanzas. Pocos días después, regresó a casa con el corazón destrozado. Se reunió con los responsables y les contó su triste historia.

En el hospital de Puttaparthi, todas las pruebas diagnósticas revelaron que tenía un corazón defectuoso y válvulas que debían ser sustituidas. Pero también le dijeron que, por el momento, se habían suspendido las operaciones de sustitución de válvulas cardíacas. Al parecer, los pacientes que habían sido operados anteriormente no volvieron para someterse a un chequeo postoperatorio regular. ¡Comprobación! ¡Sí, que es muy vital en la cirugía! Así que este servicio se había interrumpido temporalmente. El paciente estaba muy decepcionado, pero los responsables del Samithi no perdieron la esperanza. Se pusieron en contacto con devotos de Sathya Sai y ONG de Mumbai y consiguieron recaudar algo de ayuda financiera. Ellos mismos añadieron algo más a esta cantidad y enviaron a este paciente a Mumbai una vez más. Fue admitido en el hospital Kim. Desde que el Sathya Sai Sevalal comenzó a existir, cada trabajador activo se ha involucrado en servir a los demás, ¡y se considera bendecido por tener esta oportunidad! Siempre que hay una calamidad natural, los devotos de Swami de todo el mundo echan una mano a todos los que han sufrido convirtiéndose en instrumentos en las Manos Divinas.

He aquí una historia de costas extranjeras. Una devota de Swami del extranjero siempre estaba involucrada en alimentar y ayudar a los pobres y a los oprimidos. Una vez, debido a las fuertes lluvias e inundaciones, no pudo visitar un área en particular. Durante esos 8 días, invocó continuamente a Swami y le rezó para que cuidara de esas personas desamparadas. Estaba muy preocupada por su bienestar. Después de 8 días, la situación se alivió y le fue posible visitar ese lugar. Llevó comida, medicinas, fotografías de Swami y paquetes de Vibuthi para distribuirlos entre la gente.

Al llegar allí, se dio cuenta de que todo el mundo estaba a salvo y seguro. Empezó a distribuir paquetes de comida y fotografías de Swami y se dio cuenta de que al ver las fotografías todas aquellas personas empezaron a discutir entre ellas. Cuando preguntó, le dijeron que en su ausencia la persona de la fotografía solía venir y darles comida y medicinas a todos. Pensaron que era su ayudante. Al oír esto, la emoción se apoderó de ella. Les habló de Swami, y todos ellos ofrecieron su más sincera gratitud a Anatha-Natha, Sri Sathya Sai, el único refugio para los desamparados.

Hay tantos incidentes que indican que Swami actuó en su lugar, desempeñó su papel. El Salvador de este mundo, Bhagavan Baba, está constantemente ocupado en ayudar a los desamparados. Dándoles asilo, Él estabiliza su vida.

Siempre dice a Sus devotos: "Ayuden a los que están en apuros. Es la única forma de llegar a Dios. El seva crea amor por Dios en vuestras mentes".

En esta ayuda constante a los devotos, Bhagavân Baba no está atado por el lugar ni por el tiempo. Una señora de mediana edad de San Diego, Estados Unidos, vivía sola en un apartamento de un alto rascacielos. Tenía artritis y a veces sufría dolores insoportables. Una vez, a las once de la noche, empezó a sentir un dolor agudo. La agonía era insoportable y empezó a gritar en voz alta: "¿Hay alguien ahí? ¿Hay alguien ahí? ¿Puede alguien aliviarme de este dolor?". De repente se dio cuenta de que Swami estaba de pie junto a su cama. Él le dio unas suaves palmaditas en la cabeza y le dijo: "¿Por qué te lamentas tan fuerte? Estoy aquí mismo". Y poco a poco la señora se sintió aliviada de su dolor.

Al comentar este episodio, Sri Kasturi dice: "Todo el mundo debe saber que nunca estamos solos. Siempre hay alguien con nosotros, aunque no seamos conscientes de Su nombre y dirección". No sólo Swami, sino que por Su inspiración, Sus devotos también ayudan - ayudan a aquellos que están necesitados y desamparados.

Y he aquí un episodio esclarecedor. Una persona perteneciente a los estratos más bajos de la sociedad que residía en Ratnagiri, Maharashtra, cayó enferma. Los médicos le diagnosticaron una enfermedad cardíaca. Le aconsejaron que fuera a Mumbai para recibir tratamiento. De algún modo, consiguió reunir algunos fondos y se hizo revisar en un hospital municipal de Bombay. Le confirmaron el diagnóstico, pero le dijeron que el hospital no disponía de instalaciones para cirugía a corazón abierto. El hombre estaba confuso y no sabía qué hacer. Decepcionado, se marchó a su ciudad natal. En el tren conoció a un devoto de Sai. Mientras hablaban, le contó su triste historia al compañero de viaje.

El compañero le dijo: "¡No te preocupes! En el Hospital de Sri Sathya Sai Baba se realizan todo tipo de cirugías de corazón y ¡totalmente gratis!". El hombre estaba feliz. Por fin había un rayo de esperanza. Al llegar a Ratnagiri, trató de encontrar información sobre el hospital, pero nadie parecía conocerlo. Pero consiguió un poco de información. Consiguió la dirección de Sai Samithi en Ratnagiri.

En cuanto recibió la noticia, fue a reunirse con los responsables. Le explicaron todo el procedimiento y le pagaron los gastos de viaje. Fue a Puttaparthi con muchas esperanzas. Pocos días después, regresó a casa con el corazón destrozado. Se reunió con los responsables y les contó su triste historia.

En el hospital de Puttaparthi, todas las pruebas diagnósticas revelaron que tenía un corazón defectuoso y válvulas que debían ser sustituidas. Pero también le dijeron que, por el momento, se habían suspendido las operaciones de sustitución de válvulas cardíacas. Al parecer, los pacientes que habían sido operados anteriormente no volvieron para someterse a un chequeo postoperatorio regular. ¡Comprobación! ¡Sí, que es muy vital en la cirugía! Así que este servicio se había interrumpido temporalmente. El paciente estaba muy decepcionado, pero los responsables del Samithi no perdieron la esperanza. Se pusieron en contacto con devotos de Sathya Sai y ONG de Mumbai y consiguieron recaudar algo de ayuda financiera. Ellos mismos añadieron algo más a esta cantidad y enviaron a este paciente a Mumbai una vez más. Fue admitido en el hospital Kim. Desde que el Sathya Sai Sevalal comenzó a existir, cada trabajador activo se ha involucrado en servir a los demás, ¡y se considera bendecido por tener esta oportunidad! Siempre que hay una calamidad natural, los devotos de Swami de todo el mundo echan una mano a todos los que han sufrido convirtiéndose en instrumentos en las Manos Divinas.

He aquí una historia de costas extranjeras. Una devota de Swami del extranjero siempre estaba involucrada en alimentar y ayudar a los pobres y a los oprimidos. Una vez, debido a las fuertes lluvias e inundaciones, no pudo visitar un área en particular. Durante esos 8 días, invocó continuamente a Swami y le rezó para que cuidara de esas personas desamparadas. Estaba muy preocupada por su bienestar. Después de 8 días, la situación se alivió y le fue posible visitar ese lugar. Llevó comida, medicinas, fotografías de Swami y paquetes de Vibuthi para distribuirlos entre la gente.

Al llegar allí, se dio cuenta de que todo el mundo estaba a salvo y seguro. Empezó a distribuir paquetes de comida y fotografías de Swami y se dio cuenta de que al ver las fotografías todas aquellas personas empezaron a discutir entre ellas. Cuando preguntó, le dijeron que en su ausencia la persona de la fotografía solía venir y darles comida y medicinas a todos. Pensaron que era su ayudante. Al oír esto, la emoción se apoderó de ella. Les habló de Swami, y todos ellos ofrecieron su más sincera gratitud a Anathanatha, Sri Sathya Sai, el único refugio para los desamparados.

Hay tantos incidentes que indican que Swami actuó en su lugar, desempeñó su papel. El Salvador de este mundo, Bhagavan Baba, está constantemente ocupado en ayudar a los desamparados. Dándoles asilo, Él estabiliza su vida.

Siempre dice a Sus devotos: "Ayuden a los que están en apuros. Es la única forma de llegar a Dios. El seva crea amor por Dios en vuestras mentes."

En esta ayuda constante a los devotos, Bhagavân Baba no está atado por el lugar ni

por el tiempo. Una señora de mediana edad de San Diego, Estados Unidos, vivía sola en un apartamento de un alto rascacielos. Tenía artritis y a veces sufría dolores insoportables. Una vez, a las once de la noche, empezó a sentir un dolor agudo. La agonía era insoportable y empezó a gritar en voz alta: "¿Hay alguien ahí? ¿Hay alguien ahí? ¿Puede alguien aliviarme de este dolor?". De repente se dio cuenta de que Swami estaba de pie junto a su cama. Él le dio unas suaves palmaditas en la cabeza y le dijo: "¿Por qué te lamentas tan fuerte? Estoy aquí mismo". Y poco a poco la señora se sintió aliviada de su dolor.

Al comentar este episodio, Sri Kasturi dice: "Todo el mundo debe saber que nunca estamos solos. Siempre hay alguien con nosotros, aunque no seamos conscientes de Su nombre y dirección". No sólo Swami, sino que por Su inspiración, Sus devotos también ayudan - ayudan a aquellos que están necesitados y desamparados.

Y he aquí un episodio esclarecedor. Una persona perteneciente a los estratos más bajos de la sociedad que residía en Ratnagiri, Maharashtra, cayó enferma. Los médicos le diagnosticaron una enfermedad cardíaca. Le aconsejaron que fuera a Mumbai para recibir tratamiento. De algún modo, consiguió reunir algunos fondos y se hizo revisar en un hospital municipal de Bombay. Le confirmaron el diagnóstico, pero le dijeron que el hospital no disponía de instalaciones para cirugía a corazón abierto. El hombre estaba confuso y no sabía qué hacer. Decepcionado, se marchó a su ciudad natal. En el tren conoció a un devoto de Sai. Mientras hablaban, le contó su triste historia al compañero de viaje.

El compañero le dijo: "¡No te preocupes! En el Hospital de Sri Sathya Sai Baba se realizan todo tipo de cirugías de corazón y ¡totalmente gratis!". El hombre estaba feliz. Por fin había un rayo de esperanza. Al llegar a Ratnagiri, trató de encontrar información sobre el hospital, pero nadie parecía conocerlo. Pero consiguió un poco de información. Consiguió la dirección de Sai Samithi en Ratnagiri.

En cuanto recibió la noticia, fue a reunirse con los responsables. Le explicaron todo el procedimiento y le pagaron los gastos de viaje. Fue a Puttaparthi con muchas esperanzas. Pocos días después, regresó a casa con el corazón destrozado. Se reunió con los responsables y les contó su triste historia.

En el hospital de Puttaparthi, todas las pruebas diagnósticas revelaron que tenía un corazón defectuoso y válvulas que debían ser sustituidas. Pero también le dijeron que, por el momento, se habían suspendido las operaciones de sustitución de válvulas cardíacas. Al parecer, los pacientes que habían sido operados anteriormente no volvieron para someterse a un chequeo postoperatorio regular. ¡Comprobación! ¡Sí, que es muy vital en la cirugía! Así que este servicio se había interrumpido temporalmente. El paciente estaba muy decepcionado, pero los responsables del Samithi no perdieron la esperanza. Se pusieron en contacto con devotos de Sathya Sai y ONG de Mumbai y consiguieron recaudar algo de ayuda financiera. Ellos mismos añadieron algo más a esta cantidad y enviaron a este paciente a Mumbai una vez más. Fue admitido en el hospital Kim.

Se realizaron todas las pruebas necesarias y se fijaron la fecha y la hora de la operación. El día de la operación, sucedió algo de lo más inesperado. Un celador se acercó al paciente y empezó a decirle: "¡No puede operarse aquí! Salga inmediatamente del hospital."

El paciente estaba nervioso. El celador empezó a sacarle de la cama. El hombre estaba llorando y justo entonces, como si Dios hubiera enviado un ángel, un devoto de Swami llegó allí. Sabía lo de la operación. Así que había venido a visitar al paciente. Pero cuando observó la situación, perdió los estribos. Reprendió al celador e inmediatamente se reunió con el decano del hospital. Todo se arregló, la operación se realizó con éxito y el paciente recuperó la salud.

¿Qué hubiera pasado si el devoto Sai no hubiera llegado al hospital en ese momento? Llegó allí en el último momento sólo por la inspiración de Swami, y ofreció su seva como Madhava Seva - Servicio a Dios.

"Quienquiera que ayude a quien está desamparado y triste, sepa que es un sadhu - un buen hombre, ¡reconózcalo como Dios!". ¡Eso es lo que dijo Swami!

¡Nos encontraremos de nuevo! Gracias por su tiempo.